

**TEXTOS POPULARES DE POESÍA RELIGIOSA AL CRISTO DE TILA, CHIAPAS**

Carlos Navarrete Cáceres

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
UNAM

**E**l volumen de publicaciones que produce la devoción centrada en un santuario, es una de las evidencias que contribuyen a medir el grado de importancia territorial que el centro alcanza. Coadyuvan el tamaño y la calidad arquitectónica del recinto, la riqueza en arte y ornamentos que guarda, el número de asistentes a los servicios religiosos regulares y festivos, el alcance en distancia de las peregrinaciones y la cantidad de participantes, el total de puestos permanentes de objetos religiosos, la procedencia diversa de los “venteros” o “puesteros” en fechas de incremento comercial, la variedad y calidad de sus productos, y la permanencia de la estabilidad económica durante las festividades anuales. El Santuario de Tila cumple con casi todos estos renglones a los que volveré en títulos futuros, en cuanto constituyen los “valores” en que baso mi concepción de lo que significa un santuario (figuras. 1 a, b; 2).

La devoción está centrada en la imagen de un Cristo crucificado cuyo origen ha sido fechado en la última década del Siglo XVI, aunque no hay documentación como respaldo. Se le considera un “Cristo negro” debido a que en 1692 se “auto renovó” milagrosamente, pues cambió el tono de la encarnación de oscura a clara, prodigio reconocido dos años después por la más alta autoridad de la Iglesia en Chiapas, el obispo Francisco Núñez de La Vega (1702: 133). Empero, en nuestros días la imagen presenta un color indefinido, con secciones claras y fuertes manchas oscuras (figuras 3; 4). Esto implica dos posibilidades, o la renovación no fue completa y dejó a propósito secciones oscuras para no cortar abruptamente con el atractivo, “encanto” que para los nativos —indígenas y campesinos mestizos— significaba el color “tiznado”; o bien, que en los años siguientes a su remozamiento se hubiese vuelto a oscurecer por causas semejantes, al revitalizar las virtudes del color oscuro.

La tradición del color se refuerza con el significado del topónimo ch’ol de Tila: “lugar negro” (Becerra 1930: 330-331), y con la versión popular de la aparición milagrosa de la imagen en la cueva que se abre en la cima del cerro vecino, hacia el que la fachada del templo y su cruz atrial se orientan. Arriba, otra cruz señala la ubicación de la cueva, punto de ceremonias en la velación que precede el 3 de mayo, Día de La Santa Cruz (figuras 5 a, b; 6 a, b).

Para fines comparativos tomé nota de importantes estudios sobre santuarios, tanto de España (Álvarez Santaló *et al.*, 1989) como de América del sur y México (Cáma-

ra Barbachano, 1972: 559-564), Garma Navarro y Shadow, 1994; Shneider, 1995). En la búsqueda de imágenes susceptibles de paralelismos con el Señor de Tila, consulté el fichero de Reynoso y Reynoso (1985) y algunos enlistados de festividades regionales: el de Irigoyen (1989) para Yucatán, o el que prologó Arturo Warman (1980) para las fiestas de todo México, el estudio particular realizado por Velasco Toro (2000) sobre el Señor de Otatitlán, el detallado seguimiento de Shadow y Rodríguez Shadow (1994: 81-140) en pos de la peregrinación campesina a Chalma, o la descripción de una festividad resultante de la expansión fuera de su lugar de origen, como es el Cristo de Esquipulas de Santa Cruz Guanacaste, Costa Rica (Cabrera Padilla, 1989). No puede dejarse de lado las devociones marianas de cuatro vírgenes antiguas veneradas en la capital de la Nueva España, en razón de sus orígenes prehispánicos y coloniales (Fernández de Echeverría y Veytia 1820; Martínez Marín, 1972: 161-178). No es casual que una cadena de altares mexicas se levanten en las eminencias del antiguo camino peatonal entre Izta-palapa y Chalma en correspondencia con capillas cristianas de ruta (Camacho, 2003).

A pesar de la distancia geográfica extrema se observan semejanzas en la organización de las peregrinaciones y en la forma de practicar el ceremonial, así como en las expresiones individuales manifiestas en las rogativas, sin dejar de atender las diferencias modeladas por distintivos regionales, tal como lo constaté personalmente con la Virgen de Luján, Argentina (Presas, 1981; Palacios, 1983; Campero Alatorre, 1999). Lo mismo puede aplicarse con las devociones populares no reconocidas por la iglesia católica, por ejemplo el culto al Niño Fidencio en Sonora (Garza Quiroz, 1974) y el de la Difunta Correa en el mencionado país sudamericano (Coluccio, 1995).

Al adentrarme en uno de estos centros religiosos y observar la ritualidad y los estados de ánimo que manifiestan los devotos en sus preces, himnos y alabanzas, y en las etapas de lectura del novenario percibí que los versos y los cantos reflejan en forma sencilla el gusto colectivo por la palabra directa, así como el grado de su alcance musical y literario. De eso trata el presente artículo, de mostrar la evidencia poética que late en las manifestaciones de los peregrinos procedentes del centro y norte de Chiapas y una parte importante del Golfo de México. Respecto a Tila recolecté cuatro alabados, una alabanza, una oración, un himno, la novena y una letra religiosa de música tropical grupera (figura 7).

Una aclaración obvia: los ejemplos son sólo expresión de la voz mestiza, de la devoción ladina o *Kaxlana*; las preces de las "lenguas" choles o de otros idiomas indígenas que acuden en grupo, no pueden ser estudiadas sino en un contexto cultural amplio, imposible para quien desconozca las lenguas (figura 8).

## I

Entre los alabados destaca la antigüedad del “Alabado al Señor de Sacromonte Tila”, una forma de romance introducida en la Nueva España en el siglo XVII por fray Antonio Margil de Jesús, que se popularizó rápidamente en México y en los territorios americanos bajo el dominio español (Mendoza, 1939; Michel, 1951; Guerrero, 1981). En Guatemala recogí tres textos, uno de ellos dedicado al Señor de Esquipulas (Navarrete, 1987: 48-64, 2006: 19-22, 27-32). De otros lugares de Chiapas conozco una versión en prosa rimada editada en 1871 por la Tipografía de la Sociedad Católica de San Cristóbal, y una de corte tradicional impresa en Chiapa de Corzo, sin fecha (Navarrete, 1968: 23-25, 75). En la capilla de San Jacinto de la ciudad citada existe una imagen “negra” dedicada al Señor de Tila, misma que el artista Franco Lázaro Gómez grabó en la serie de estampas de su pueblo (figura 9). Una curiosa coincidencia: en la misma capilla los creyentes celebran la fiesta del Cristo de Esquipulas —una imagen pequeña— el 15 de enero.

La siguiente letra, dedicada a la Pasión de Cristo, podría llevar a pensar que la relación entre el “alabado viejo” —como se le conoce— con la imagen crucificada ocurrió durante la época colonial, quizá en los días luctuosos de Semana Santa.

La diferencia con el texto de San Cristóbal es poca, hay pequeñas variantes como en el cuarto verso de la segunda estrofa: *Porque ya el dolor no aguanta*, que en el de Tila dice: *Transida por el dolor*. En aquel texto opera al final un cambio total de métrica con la inclusión de una cuarteta perteneciente a otro alabado: *Venid pecadores, / Venid con amor, / Adorar el cuerpo / De mi redentor*.

Alabados y oraciones impresas se venden en los puestos de artículos religiosos dispuestos alrededor del atrio. Cabe hacer una aclaración: en los textos transcritos adelante se respeta la ortografía original.

## Alabado al Señor de Sacromonte Tila

*Alabadas sean las horas  
Las que Cristo padeció,  
Por librarnos del pecado,  
Bendita sea su pasión.*

*Jueves Santo, a media noche,  
Madrugó la Virgen Santa,  
En busca de Jesucristo  
Transida por el dolor.*

El viernes en la mañana  
Sacaron a mi Jesús,  
A padecer por las calles  
Con una pesada Cruz,

Y caminando al Calvario  
La Madre les preguntaba  
¿Quién había visto pasar  
Al hijo de sus entrañas?

Por aquí pasó, Señora,  
Antes que el gallo cantara;  
Cinco mil azotes lleva  
En sus sagradas espaldas.

Y una sogá en la garganta,  
La que dos judíos tiraban,  
Y a cada tirón que daban  
Mi Jesús se arrodillaba.

Para su mayor afrenta  
Lo llevan hacia el Calvario,  
Con una ronca trompeta.  
Y un clarín destemplado.

Una corona de espinas  
Que sus sienas traspasaba,  
Lloraban las tres Marías  
De ver el paso que daban.

Una era la Magdalena  
Y Santa María su hermana,  
La otra la Virgen Pura  
La que más dolor llevaba.

Una a los pies enjugaba,  
Otra el rostro le limpiaba,

*Otra recogía la sangre  
La que Cristo derramaba.*

*Bendita la que del pecho  
Por último resto sale  
A fundar los Sacramentos,  
Para que todos se salven.*

*Alabemos y ensalcemos  
Al Santo árbol de la Cruz,  
Donde fue crucificado  
Nuestro cordero Jesús.*

*Si, mi culpa fue la causa  
De que mi Dios y Señor,  
Sufriera muchos martirios  
Hasta que en la Cruz murió.*

*Por los méritos sagrados  
De tu sagrada pasión,  
Que me cubran y me tapen  
Las cortinas de tu amor.*

La redacción de los siguientes alabados es un tanto culterana, por no calificarla de “preceptivista” por parte del autor, quizá —en el caso de la primera— escrita por un sacerdote de buena voluntad y “mal rimar”. En la segunda hay cuidado, más profundidad en el manejo de los conceptos religiosos.

#### Alabado al Señor de Tila

*Venid amantes hijos  
A Tila y veneremos,  
Al señor le imploremos  
Su santa bendición.*

*¿Quién al verte no siente  
De amor herida el alma?*

*¿Qué corazón en calma  
Podrá estar sin tu amor?*

*Eres rico con los pobres,  
Les llenas de gracias tantas,  
Eres pastor que levantas  
El mísero corazón.*

*Quiere mi lengua amante  
Cantarte noche y día,  
Y en alas a porfía  
Bendecirte por doquier.*

*Del Gólgota la cumbre  
Fue fiel testigo del mundo  
De lo que tu amor pudo  
Hacer a la Humanidad,*

*Así la cumbre de Tila  
Testifica, claramente,  
El poder omnipotente  
De tu brazo bienhechor.*

*Por eso por doquiera  
Se repite con confianza  
Tu nombre, tu alabanza,  
Con piadosa devoción.*

*De lejos presurosos  
Vienen ricos y pastores,  
Niños pobres, señores,  
A postrarse reverentes,*

*Tu imagen milagrosa  
Renóvase por Dios,  
Los que de ella van en pos  
Limpios de todo Pecado.*

*Las maravillas cantad  
Cristianos fervorosos,  
Y del Señor de Tila ansiosos  
Su favor implorad.*

*Son tus gracias tantas  
¡Oh! Señor de Tila,  
Que tu corazón destila  
Suavísimo amor.*

*Tú nos salvas de la muerte  
del hambre, peste y pecado;  
Por eso tu amor gravado  
En nuestros pechos está.*

*En tu amor para nosotros  
Tan tierno, grato y fuerte,  
Que gustosos damos la muerte  
Por ti Divino Jesús.*

*Por eso de lejos vienen  
Tus hijos amantes  
A ofrecerte anhelantes  
Amor, fé y sumisión.*

*Jesús, hijo de María,  
Bendice desde el cielo  
A tus hijos que en el suelo  
Moran en la orfandad.*

#### **Alabado al Señor de Tila, Palenque, Chiapas**

*Sea bendito y alabado  
Por toda la eternidad.*

*El divino simulacro  
Y suprema majestad,*

De Jesús Crucificado  
Que en la cumbre Tila está.

De la admiración objeto  
de las almas dulce imán.

Cuya imagen soberana  
Con portento singular.

Siendo negra por antigua  
Quedó hermosa blanca está.

Que denota ser su hechura  
Un prodigio muy cabal.

De la poderosa diestra  
Que en todo lugar está.

Y que ostentó mil bellezas  
Cuando quiso renovar.

Las antiguas maravillas  
De la sierpe del metal.

Y de aquella insigne vara  
Que sacó de un pedernal.

Para aquel sediento pueblo  
De cristales un raudal.

Siendo aquí la piedra y vara  
Cristo y la cruz en que está.

Cual otra mejor serpiente  
Remediando todo mal.

*Arcadux de los milagros  
Y consuelo universal.*

*Esta es de Jacob la escala  
Por donde poder llegar.*

*Los que subir pretendieron  
A la Patria celestial.*

*Sea también Glorificada  
La constancia virginal.*

*De su dolorosa Madre  
Que junto a la cruz está.*

*Traspasada con la punta  
de aquel agudo puñal.*

*Cuando siente sus tormentos  
En funesta soledad.*

*Por siempre jamás amén  
Sea el imperio y potestad.*

*Honor y gloria Jesús  
En tiempo y eternidad. Amén.*

Quizá el tercer alabado sea el que inaugura la saga de este género entre las letras dedicadas al Cristo de Esquipulas, al ser entre todas la más difundida. Se encuentra en Oaxaca —Imprenta El Incendio—, en el norte de México, en los países centro-americanos, en Nueva York y en centros católicos de inmigrantes ilegales. Se canta sola, sustraída de la novena a la que pertenece. Expresa ánimo, alegría y esperanza, en palabras de un romero:

Cada vez que la cantamos y vamos en camino se reduce el tiempo de la marcha, sea a pie, tren o autobús... Va uno cabeceando, golpeándose con la ventana o arrastrando los pies que nunca dejan de ampollarse en las caminatas, con tanto

sudor y polvo. Viene uno que ya no puede, aburrido y jodido, cuando alguien comienza a cantar y luego todos, y uno vuelve a animarse y a dar gracias al Señor por permitirle el sacrificio...

La letra pertenece a la *Novena al Señor Crucificado de Esquipulas*, compuesta por el presbítero Miguel Muñoz en 1830 (García 1954: 96), y desde entonces es el cuaderno más solicitado en ediciones registradas o piratas. Como centro religioso el nombre de Esquipulas trascendió desde que corrió la noticia de las solemnes ceremonias de consagración y bendición del impresionante templo, oficiadas por los más altos jerarcas de la iglesia centroamericana y el sur de México.

Hay fechas claves para situar las etapas de la dispersión. En 1595 Quirio Cataño talló la imagen para el pueblo de Esquipulas, la cual fue colocada en una sencilla ermita; en 1603 ocurrió el primer milagro registrado y en 1723 el portento fue sanar de enfermedad incurable nada menos que al obispo fray Payo Henríquez de Rivera. Agradecido, ordenó la construcción del imponente templo concluido en 1759. Poco después fue publicada la primera novena del P. Nicolás de Paz (1771), a la fecha reeditada con sus versos originales, entre ellos el famoso soneto de Fray Miguel de Guevara “*No me mueve, mi Dios para quererte...*”

En Tecpatán, otro punto geográfico de descenso al Golfo de México, en 1802 fue fundada una cofradía en honor al Cristo de Esquipulas. Es de suponerse que para entonces contaban con la novena del P. Muñoz; de ser así quizá a Tila —también en ruta al Golfo— habría llegado por lo menos el *Alabado*. Lo encontré también en Chiapa de Corzo, en un cuaderno manuscrito y en una copia a máquina hecha con papel carbón, propiedad del “rezandero” y “sobandero” don Saraín Cuesta en 1968. En 1973 adquirí el *Alabado* en una venta de oraciones en el atrio de Santo Domingo en San Cristóbal de Las Casas, impreso en una hoja; recientemente fue reportado en Tapachula (Navarro, *en proceso*). El hecho de no aludir a la novena guatemalteca es otra evidencia de su valor como pieza sola. En Tila se canta a mediados de enero durante la novena que culmina la noche del 14 en la celebración anual al Señor de Esquipulas.

### Alabado

*Bella Imagen Milagrosa  
de Esquipulas redentor,  
tan negra y oscurecida  
siendo más linda que el sol.*

*A los ángeles del Cielo  
al verte les das temor,  
cómo alumbras todo el orbe  
con solo tu resplandor.*

*El día 15 de enero  
la iglesia con gran fervor  
celebra tu dulce nombre  
como amante salvador.*

*Todito el mundo cristiano  
se mueve con alegría  
para venir a gozar  
y estar en tu compañía.*

*Todos los caminos llenos  
vienen a tu romería,  
vienen también al Santuario  
a solemnizar tu día.*

*Llegan juntos a tu morada  
cantando tus alabanzas  
con reverente alegría  
y también las de María.*

*Bajan muchos penitentes  
por las montañas postrados  
a rendirse a vuestras plantas  
y a gemir por sus pecados.*

*A vuestro Templo se acercan  
con gran dolor agobiados  
a purificar sus almas  
y salir bien confesados.*

*Después de la Comunión  
y en tu presencia humillados*

*prometiéndote la enmienda  
salen muy consolados.*

*Enfermos de todo el mundo  
y los más accidentados  
solamente con tu vista  
regresan todos curados.*

*Adiós mi amado Jesús,  
mi alma contrita se va,  
que sois un puro milagro  
lo esta diciendo mi fe.*

*Con todos estos prodigios  
Tú ¡gran Dios! Mi fe estimulas  
a querer la dulce imagen  
de mi Señor de Esquipulas.*

*Después de solemnizar  
tu dulce nombre, Señor,  
regreso para mi país  
a disfrutar vuestro honor.*

*Adiós, Virgen Dolorosa,  
gimiendo al pie de la cruz,  
ruégale mucho por mí  
a tu dulce Hijo Jesús.*

*Adiós Jesús de Esquipulas  
sangre de mi Redentor,  
en mi corazón grabado  
llevo tu divino nombre.*

*Échame tu bendición,  
para que me vaya bien,  
y los ángeles del Cielo  
gustoso digan amén.*

El binomio de Cristos negros, Esquipulas–Tila, que conlleva la presencia de estos versos, implica un problema mayor: la imagen de Tila ¿es originalmente una réplica de la pieza tallada por Quirio Cataño, o la identificación con la imagen de Esquipulas fue posterior? Según Monroy Valverde (2004: 59) entre 1655 y 1677 se fundan cinco cofradías en Tila, entre las que no figura ninguna dedicada a la devoción guatemalteca.

En otro artículo (Navarrete, *en proceso*) trato el tema con mayor profundidad y hago ver que, si la imagen de Tila es de finales del XVI, tuvo que ser posterior a 1595, año en que Cataño talló la de Esquipulas, fecha demasiado temprana para que con esa advocación llegara a un lugar tan alejado. El nombre Esquipulas no se menciona en ningún documento antiguo; de haberse establecido un vínculo éste tuvo que haber sido después de 1694, año en que el obispo Núñez de la Vega reconoció el “milagro” de la “renovación” de la imagen de Tila, que lo limpió de su aparente negrura, devolviéndole el tono de la encarnación original.

El mismo obispo se había referido dos años antes a la renovación en una especie de “auto de fe” llevada a cabo en Oxchuc, en donde destruyó varios ídolos e imágenes tiznadas, que el religioso asoció con formas demoníacas encarnadas en deidades indígenas.

Mi parecer es que la imagen de Tila fue originalmente blanca, oscurecida por el humo constante de las velas de cebo animal, espeso en los fuegos de rajitas de ocote, y por el contacto directo con los devotos que tuvo durante más de un siglo (“Lo acarician, lo soban, le besan los pies, le pasan paños, lo ungen con aceite, lo tocan con flores y candelas...”). El proceso de sincretismo con una deidad indígena relacionada con el color negro y las cuevas fue paulatino, a medida que oscureció. El milagro de “auto renovarse” fue idea de los evangelizadores para retornar la devoción al cauce del mensaje cristiano puro. Proceso semejante al ocurrido con la imagen de Esquipulas (Navarrete, 2006: 8-13).

Ignoramos cuándo exactamente fue identificado como Señor de Esquipulas. Monroy Valverde no se decide a tratar el problema y Carlos Uriel del Carpio (1993: 104-107) no duda en atribuirle dicha advocación al describir la fiesta de Carnaval: “El Cristo de Esquipulas preside la vida del lugar y en torno a él y a su iglesia se estructura el universo sociocultural de sus habitantes”. Apunta que el sistema de cargos religiosos de Tila suma cincuenta puestos ordenados jerárquicamente, de los cuales el más importante corresponde a la mayordomía del Cristo de Esquipulas. ¿Desde cuando? A falta de documentos y referencias orales que lo fechen queda el *Alabado*, y este nos encamina a principios del siglo XIX.

## II

Continuamos con una alabanza, género cantado para alabar a la Virgen y los santos, a diferencia del alabado que se dedica a Jesucristo, principalmente a su pasión. El siguiente-

te ejemplo es una alabanza “de visita”, que a través de 12 cuartetas dispuestas de acuerdo a las horas del día, sigue el recorrido del devoto en su periplo por el centro religioso más dos cuartetas de introducción y “despedida”. En algún alabado y en varios “ocurridos” guatemaltecos hay ejemplos escritos en este orden (Navarrete, 1987: 60-62). En este caso veo mayor afinidad y parentesco con las alabanzas del centro de México, de gran riqueza imaginativa, las que cantan los peregrinos y asistentes a los retiros espirituales en el Santuario de Atotonilco, Guanajuato (Castro Manríquez, s/f; Anónimo, a, b).

Compárese con la alabanza “Los clarines”, de la que reproduzco los dos primeros versos de las cuartetas iniciales: *Ya me dan el primer toque / para llamarme a reunión... Al dar el segundo toque / les dice San Agustín... Ya me dan el tercer toque / y mi ángel ha de venir... O con los de la alabanza “Da la media para la una”: Y da la media para la una / para la una de la mañana... Y da la media para las dos / para las dos de la mañana... Y da la media para las tres / para las tres de la mañana... En la alabanza “La semana del año”, la secuencia es con los siete días.*

Me pregunto si la “Alabanza al Señor de Tila” no será una adaptación. Se percibe en el ritmo más que en la métrica, corresponde a otro tiempo de marcha y de marcar los pasos, pues no es lo mismo caminar en tierra llana y seca, que subir y bajar pendientes en terreno quebrado.

En 1979 copié el texto de dos cuadernos manuscritos pertenecientes a rezadores de Chiapa de Corzo y Acála. El mismo año dimos con una versión publicada en San Cristóbal en el cuadernillo *Alabados y Oraciones*, sin editorial responsable.

#### Alabanza al Señor de Tila

*Imagen santa morena,  
porque llegué y conocí  
a la hora de mi muerte  
ten Jesús piedad de mi.*

*La una de un pecador  
es llegar en pleno día,  
darle gracias al Señor  
y estar en su compañía.*

*A las dos en el Calvario  
pidiéndote protección,  
alza tu bendita mano  
y dame tu bendición.*

*A las tres entré a la ermita,  
y me postré en oración,  
con lágrimas en los ojos  
buscando mi salvación.*

*A las cuatro contemplaba  
a Jesús oscurecido  
que me ha venido cuidando  
en el mundo tan temido.*

*A las cinco me sentía  
muy contento y muy a gusto  
porque estaba yo en el templo  
de mi Jesús amoroso,*

*A las seis pedi perdón  
a todita la hermandad,  
en aquella Santa Casa  
salón de la eternidad.*

*A las siete con dolor  
me arrimé a un confesionario  
a llorar allí mis culpas  
en aquel bello Santuario.*

*A las ocho con esmero  
me acerqué al confesionario,  
en esa hora me entregaba  
a mi Jesús Nazareno.*

*A las nueve el gran conflicto  
de su pasión contemplaba  
y medité muy contrito  
lo que esta oración guardaba.*

*A las diez fui a comulgar  
con mucho gusto y contento  
de ver que había recibido  
el divino Sacramento.*

*A las once me postré  
a hacer mi despedimiento  
y vi a mi dulce Jesús  
muy afable y muy contento.*

*A las doce con amor  
se humilló mi corazón,  
Padre, Jesús de mi vida,  
dadme vuestra bendición.*

*Adiós de Tila el Santuario,  
adiós la imagen hermosa,  
adiós santo campanario,  
te digo adiós yo y mi esposa.*

Algo “no chiapaneco” tiene la quarteta: “*A las seis pedí perdón/ a todita la hermandad/ en aquella Santa Casa/ salón de la eternidad*”. ¿Qué Santa Casa es ésta? ¿No será la “Santa Casa de ejercicios” del citado Santuario de Atotonilco, muchas veces mencionada en la amplia colección de alabanzas locales que suma más de 300 letras diferentes? (Anónimo *b*, 1954). La cuarta estrofa comienza con mencionar la visita a una ermita: no hay ninguna en Tila. Se menciona una imagen de Jesús Nazareno, pero es vaga la alusión al crucificado.

### III

Las siguientes composiciones no ofrecen mayor particularidad. La “Oración al Santísimo Señor de Tila”, combina versos libres y rimados con una parte en prosa, en estilo distante al de las oraciones, alabanzas y alabados escritos en versos octosílabos, dispuestos en quartetas. El lenguaje es culterano en el *Himno dedicado al Señor de Tila, Palenque, Chiapas*. Menciona uno de los lugares de donde acuden peregrinos:

### Oración al santísimo Señor de Tila

*Santísimo Señor de Tila, que eres Padre venerado  
de todos los que en ti creemos.*

*Poderoso Señor que en la cumbre de Tila está,  
mil veces venerado serás*

*pues en tus mil milagros creemos*

*y por eso con toda fe peregrinamos*

*hasta llegar a esa gloriosa cumbre*

*en que postrado estás,*

*donde por orden de tu Amado Padre*

*a todos los pecadores perdonarás.*

*Oh Milagrosísimo Señor de Tila por todos los sufrimientos que padecistes en el calvario te pedimos mil perdones Señor, libranos de todos los pecados que indignos hemos cometido. Sálvanos de todos los animales malos, del demonio de los malos pensamientos, de extraviarnos en el bosque, de morir ahogado en mares o ríos, de caer en desgracias.*

*Señor con todo gran poder concédenos lo que te pedimos de todo corazón y libranos de todo mal. Amén.*

### Himno dedicado al Señor de Tila, Palenque, Chiapas.

*Peregrinos venid presurosos*

*Peregrinos alzad vuestra voz*

*A nuestro Padre querido de Tila,*

*Le cantemos este himno de amor.*

*A nuestro Padre querido de Tila,*

*Le cantemos este himno de amor.*

*Da Laguna del Carmen y Campeche,*

*Palizada y Tabasco también,*

*Visitamos al Padre de Tila,*

*De nosotros será Cristo Rey,*

*Visitamos al Señor de Tila*

*De nosotros será Cristo Rey.*

En las jiras de largos caminos  
Que traemos a ver al Señor,  
Demostrando la fé que tenemos  
No nos mella el agua ni el sol,  
Demostrando la fé que tenemos  
No nos mella el agua ni el sol.

Pues con gusto subimos la sierra  
Muy unidos aquí con valor,  
A cumplir estas grandes promesas  
Que debemos al digno Señor,  
A cumplir estas grandes promesas  
Que debemos al digno Señor.

A llegar a este Templo sagrado  
Muy contentos y sin ningún temor,  
Pues entramos todos de rodillas  
A besarle los pies al Señor,  
Pues entramos todos de rodillas  
A besarle los pies al Señor.

Esa cruz que se mira de frente  
Donde pegan los rayos del sol,  
Son recuerdos del Padre de Tila  
Donde fue aparecido el Señor.  
Son recuerdos del Padre de Tila  
Donde fue aparecido el Señor.

Nuestro Padre querido de Tila  
Sus prodigios de gran protección,  
Es por eso que todos lo claman  
De los cielos el gran Redentor.  
Es por eso que todos lo claman  
De los cielos el gran Redentor.

Al llegar a estas tierras de Chiapas  
He cumplido con mi devoción

*Suplicando a este Padre querido  
Que nos eche su gran bendición  
Suplicando a este Padre querido  
Que nos eche su gran bendición.  
De nosotros será Cristo Rey.*

La redacción de las *Mañanitas* tiene la tónica y el valor de lo espontáneo, del mensaje sencillo. Sería empresa inútil buscarle defectos de estructura y rima. Emparenta con todas las “mañanitas” mexicanas que cantan en celebraciones civiles —se escuchan por doquier— y en la alborada del día tutelar de los santos patronos. Abundan las dedicadas a la Virgen de Guadalupe. En Tila se escuchan al amanecer del *Corpus Christi*.

#### *Mañanitas al Señor de Tila*

*Estas son las mañanitas  
que cantamos con amor,  
a nuestro Señor de Tila  
que venimos a saludar.*

*Despierta, Padre, despierta,  
mira que ya amaneció,  
tus hijos a ti entregan  
el tesoro de su amor.*

*En este rincón de la Sierra,  
centro de alegría y de amor,  
le cantamos alabanzas  
al redentor nuestro señor.*

*Despierta, Padre, despierta.  
mirad que ya amaneció,  
despide la obscura niebla  
de los cirios el fulgor.*

*Oye, Padre, las campanas  
en alegre repicar,*

*son las quejas y plegarias  
de tus hijos en general.*

*Despierta, Padre, despierta,  
mirad que ya amaneció,  
hoy tus hijos en tu fiesta  
te ofrecen esta oración.*

*Nuestros padres construyeron  
Tu santuario colosal,  
nosotros hoy te ofrecemos  
un santuario espiritual.*

*Despierta, Padre, despierta,  
mirad que ya amaneció,  
que la Santa Madre Iglesia  
nuestra fe ya levantó.*

*Abre, Padre, tus ojitos,  
mira que ya amaneció,  
tus visitantes angustiosos  
esperan tu bendición.*

#### IV

Los cambios, regresiones y avances que en las últimas décadas han caracterizado el accionar político de la iglesia católica, han dado lugar a manifestaciones antes no imaginadas por los altos grados de la jerarquía. Desobediencias, conservadurismo extremo, disidencias, y una sana tendencia a comprometer el evangelio del lado de las clases populares, marcan las diferencias en el seno del clero. Es palpable, no hay razón de citar fuentes en demasía; para la problemática social de Tila arrastrada a la violencia, basta con consultar la abundante hemerografía a partir del 1 de enero de 2004 (como ejemplo: Henríquez, 1997; Pensamiento, 1997; Petrich, 2000 *a, b*).

Los cambios son de todo orden. En Tila es creciente el acercamiento al templo de parte de la población ch'ol. Hacia 1970, en Tumbalá la misa se decía en este idioma y en la Diócesis había tolerancia para aceptar en el ceremonial católico algunas costumbres religiosas nativas. La misa en español de frente a los fieles y otros cambios en la

liturgia, llegaron también a la música y las canciones religiosas mestizas. Se formaron conjuntos musicales modernos para el acompañamiento de la misa y nuevos himnos y alabanzas fueron compuestos.

La integración de las oraciones a los ritmos modernos se escucha en los cantos de los peregrinos y en las procesiones festivas, en las alboradas y en los acabados de novena. Hay grabaciones temáticas. Una de estas composiciones en ritmo tropical fue interpretada por un grupo musical que en los años ochenta del siglo pasado tuvo éxito en Tabasco y en los estados del sureste: "Chico Che y la Crisis" (1980). *El Regreso a Tila* se coreó en palenques, estadios, bailes colectivos, festivales internacionales y en actos políticos o religiosos multitudinarios.

### Regreso a Tila

*La razón de estar aquí  
es venir a verte a ti.  
El camino es largo de andar  
y la selva hay que atravesar.  
Caminar y caminar  
para llegar a este lugar.*

*El camino es largo de andar,  
caminar y caminar,  
y la Chiapas es el lugar  
para llegar frente al altar.*

*Por la fe que tengo en ti  
he venido hasta aquí.  
¡Oh Señor! quiero decir  
que me siento muy feliz*

*El camino es largo de andar,  
caminar y caminar,  
la selva hay que atravesar  
y la Chiapas es el lugar.*

*Mucha gente como yo  
tiene fe en ti, Señor,*

*van de peregrinación  
a pedir tu bendición.*

*Caminar y caminar,  
la selva hay que atravesar,  
el camino es largo de andar  
y la Chiapas es el lugar.*

¿Arreglo de Chico Che de alguna letra antigua? ¿Escrita totalmente por el músico? Difícil saberlo, los datos de la casa grabadora no consignan en el casete el nombre del autor. La canción es ahora una expresión “de camino” y es recurrente en la radio de los autobuses y en las grabadoras que llevan consigo los peregrinos. Resulta lógico que abunden las grabaciones ilegales.

## V

Los despedimientos son cantos que entonan los peregrinos al regresar a las localidades de donde partieron. Son letras nostálgicas en que los devotos plasman la tristeza de dejar atrás un recinto que consideran sagrado. Mencionan el lugar de procedencia, los puntos de visita y los accidentes geográficos más relevantes, se hace la promesa de regresar en los próximos años, encomendándole a la imagen velar por un retorno venturoso. Es género común a todos los santuarios mesoamericanos.

El siguiente texto pertenece a un cuaderno que reúne 86 cantos, de los cuales en realidad solamente cinco están dedicados al Cristo de Tila (Paniagua, s/f).

### Despedimento al Señor de Tila

*Adiós Señor de Tila  
que del cielo eres encanto,  
ya llegó el día  
que te dirija mi llanto.*

*Adiós hermoso lucero  
brillante estrella del mar,  
adiós santuario hermoso  
ya me voy a caminar.*

*Adiós sacerdote de Tila  
nos diste explicación,  
con tus sagradas manitas  
danos tu bendición.*

*Adiós hermosas campanas  
con tus voces tan sonoras,  
adiós hermoso reloj  
cuando está dando las horas.*

*Adiós hermosa sierra  
en la cumbre está la Santa Cruz  
donde suben tus devotos  
con el alma y con la vida.*

*Los de Tabasco se van  
se despiden con anhelo,  
adiós Señor de Tila  
hasta el año venidero.*

*Se van los de Macuspana  
con el corazón llorando,  
también los de Tenosique  
sabe Dios hasta cuando.*

*Voy a tomar mi maleta  
para poder caminar.  
Padre mío, Señor de Tila  
Tú nos has de acompañar.*

*Tus reliquias y estampitas  
son recuerdo que llevamos,  
adiós Señor de Tila  
adiós, adiós, ya nos vamos.*

## VI

He dejado al último la transcripción de la *Novena al Señor de Tila*. En otra ocasión he referido la importancia que en la práctica del ritual católico tienen las novenas, entendidas como ejercicio devoto que durante nueve días se dedica a Dios, Jesucristo, la Virgen María y los Santos, lo cual puede ser sufragio y ofrenda por los difuntos (Navarrete, 2006:101-111).

Durante las celebraciones marcadas por el calendario religioso, los rezos principian nueve días antes y terminan la noche de la velación que precede al día principal. Son conducidas por voluntarias con experiencia o en voz de rezadora reconocida, quien lee el “acto de contrición” y las “consideraciones” de cada día, encabeza las letanías y le hacen coro las demás voluntarias.

El texto es formalmente nítido, de intención pasionaria, apegado al relato de los evangelios. Principia con las meditaciones de Cristo en el huerto de Getsemaní y concluye con las escenas de la crucifixión y agonía. La redacción contrapuntea el relato conmovedor de la marcha al calvario con las consideraciones, actos de contrición y oraciones diarias, ninguna en verso. Novena bien construida, no hace alusiones locales, ni dice nada que tenga que ver con Chiapas o Tabasco, excepto en el título: *Novena al Señor Crucificado de Tila que se venera en su iglesia de Tila, Chiapas*. Impecable es la forma como maneja los momentos culminantes del sacrificio, alternándolas con las prédicas y los exhortos para iniciar una vida plena de arrepentimiento y contrición.

Fue uno de los cuadernos que junto con imágenes, objetos religiosos y papeles del archivo del templo de Tumbalá, fueron incinerados durante la “quema de santos” o “campana desfanatizadora” impulsada por el gobierno de Tabasco en 1933 (Garrido Canabal, 1933).

Obviamente no fue redactada en Tila, quizá fue adaptada o copiada de un cuaderno de uso global, propio para toda imagen de Cristo crucificado en fechas de intención común, no necesariamente adscrita a una advocación particular.

Una pista para situar el origen de la novena puede ser la frase ¡Señor mío Jesucristo Crucificado. Consuelo de los pobres que buscan en este Santo Hospital la salud del alma! No hay en Tila ningún hospital, a menos que el término no se refiera a un nosocomio y se tome como sinónimo de templo o recinto religioso, el lugar donde el alma sana.

Sólo conozco una imagen “negra” crucificada con esa advocación: el Señor del Hospital de Salamanca, Guanajuato, pero su novena es de pocos alcances literarios y de contenido.

Presenta una particularidad: en varias partes la voz implorante es femenina, aspecto no registrado en otros textos. Aquí se expresa el alma que debe de purificarse, de ahí que la *Consideración* de cada día comience diciendo: “Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús...”. El alma liviana, débil ante las tentaciones, pecadora en busca de redención.

Este cuaderno fue adquirido en una venta de artículos religiosos frente al atrio.

No lleva pié de imprenta y aparece anónima. Al final anuncia la concesión de 300 indulgencias a quien la diga, de acuerdo con el decreto promulgado por Pío X fechado en febrero de 1908. Para lograr la aceptación papal de una novena tiene que pasar varios años entre la solicitud de aprobación, el estudio oficial del contenido y la promulgación del decreto (figura 10).

### Novena

#### Acto de contrición.

*¡Señor Mío y Dios Mío, Jesús crucificado de Tila! Postrado a tus pies reconozco humildemente que he pecado contra ti. Confuso y arrepentido estoy de haberte ofendido por ser quién eres infinitamente bueno y amable; propongo nunca más pecar, confesarme y satisfacerte; y confiado espero que tu preciosísima sangre, lavando mi alma de sus culpas, llenará con tu gracia este corazón que es todo tuyo para siempre servirte aquí y en la gloria. Amén.*

### Día primero

#### Consideración.

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús abrumado de tristeza en el Huerto de Getsemani; su corazón santísimo está oprimido de dolor al considerar las injurias, ultrajes y tormentos de que va a ser inocente víctima para rescatarnos del pecado y abrirnos las puertas del cielo, tu cuerpo santísimo desfallecido por el copioso sudor de sangre que brota de sus poros, parecen sucumbir al peso de tan gran sufrimiento; pero el inmenso amor que nos tiene, alienta su espíritu y elevando sus ojos al cielo exclama: "Padre no se haga mi voluntad sino la tuya", Y nosotros tus hijos despiadados, insensibles ante su mortal agonía volveríamos a renovártela ofendiéndote.*

### Oración

*¡Adorémoste benignísimo Jesús mío Crucificado de Tila! ¡Qué infinita bondad la tuya en aceptar el terrible martirio de tu Pasión y Muerte por mi amor; y qué enorme ingratitud la mía en ofenderte con mi rebeldía en no cumplir tus divinos mandamientos!*

*¡Perdón Señor! ¡Perdona mi infidelidad! Dame fuerza para vencer a los enemigos de mi salvación; y por tu preciosísima sangre consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido. Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración Final.*

### Día segundo

#### Acto de contrición

#### Consideración.

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús que, maniatado como facineroso, es conducido por sus crueles enemigos, que le insultan, empujan y golpean, a casa de Anás, al tribunal de Caifás y por último a la presencia del cobarde Poncio Pilatos.*

*Los sacerdotes, escribas y fariseos, llenos de odio, lanzan innumerables acusaciones contra el mansísimo Jesús. Pilatos conoce y confiesa que Jesús es inocente, y sin embargo, por temor a los judíos condena a la muerte afrentosa de cruz a Jesús Nazareno, y él, el inocentísimo Jesús, guarda silencio en presencia de sus enemigos, rogando por los que calumnian a su Padre Celestial.*

### **Oración**

*¡Pacientísimo Jesús mío! ¡Qué grande es tu mansedumbre para con tus enemigos! Tu divina boca no se abre para protestar contra los crímenes que se te imputan; y yo ¡Cuánto me altero al oír una palabra que me contradiga! ¡Cómo se rebela mi orgullo y brotan de mi boca quejas y denuestos a la menor observación que contrarie mis gustos o reprima mis deseos!*

*¡Perdón, Padre amorosísimo! ¡Perdona mi iracunda y mi soberbia; y por tu preciosísima sangre dadme humildad verdadera; y consuela mi afligido corazón, concediéndome la gracia que te pido. Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración Final.*

### **Día tercero**

#### **Acto de contrición**

#### **Consideración.**

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús atado a una columna; desnudado su honestísimo cuerpo, estremecido por los azotes que con inhumana crueldad descargan sobre él los fieros verdugos; está todo hecho una llaga de la que mana su sangre preciosísima; de su boca entre abierta no sale una sola palabra ni un solo gemido, sufriendo en silencio toda aquella espantosa lluvia de golpes.*

### **Oración**

*¡Dulcísimo Jesús mío! ¡Con qué infinita mansedumbre sufriste el infame suplicio de la flagelación siendo inocente y yo, miserable pecadora, no sé sufrir sin clamar ni desesperarme el más leve castigo que por mis enormes culpas me impone tu divina Justicia! ¡Ten piedad de mí, mansísimo Jesús! Dadme resignación en las penas y trabajos que por tu santísima voluntad me sobrevengan; y por tu preciosísima Sangre, consuela mi afligido corazón, concediéndome la gracia que te pido.- Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria, Oración final.*

**Día cuarto****Acto de contrición****Consideración.**

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús cubierto con el manto de escarnio que sobre sus llagados hombros pusieron sus verdugos. Su sagrada cabeza coronada de espinas, por cetro una caña en la mano, hilos de sangre corren por aquel hermoso rostro ahora desfigurado y sucio con las inmundas salivas que los soldados le arrojan, saludándole, hincando delante de él la rodilla y diciéndole por sarcasmo: "Dios te salve, Rey de los Judíos".*

**Oración**

*¡Humildísimo Jesús mío! ¡Cuán resignado sufriste las afrentas de ese paso! ¡Mientras las espinas penetraban tu sagrada cabeza pensabas con amor en la salvación de los hombres! Y yo mientras tanto me deleito en pensamientos contrarios a tu divina ley; y mis ojos están siempre abiertos para ver las faltas de mi prójimo. ¡Perdón, Jesús mío! Aparta de mí los malos pensamientos y mortifica en mí la curiosidad que me lleva al pecado, y por tu preciosísima Sangre consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido. Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración final.*

**Día quinto****Acto de contrición****Consideración.**

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús, pálido y desfallecido por la vigilia y los sufrimientos de la pasada noche aceptando con amor la muerte de cruz a la que es inicua mente condenado. Le veo abrazar el Sagrado madero, instrumento de su suplicio, y dirigiendo al Cielo sus divinos ojos nublados por las lágrimas y la sangre hacer a su Eterno Padre el sacrificio de su vida por la salvación de los hombres.*

**Oración**

*¡Dulcísimo Jesús mío! ¡Con qué abnegación tomas y llevas sobre tus hombros el afrentoso madero de la cruz, satisfaciendo a la Justicia divina por todas nuestras culpas! ¡Cómo palpita tu amante corazón al sentir sobre tu llagado hombro todo el peso de nuestras iniquidades! Y yo, Jesús mío, corriendo siempre en pos de los goces y placeres, huyo con horror de la más ligera mortificación, pareciéndome las penas y trabajos que tu bondad me envía, cruces pesadísimas que me agobian! ¡Oh, Jesús mío! Dadme fortaleza para sufrir con paciencia los trabajos y aflicciones que te dignes enviarme en expiación de mis pecados; y por tu preciosísima Sangre consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido.- Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración final.*

**Día sexto**

**Acto de contrición**

**Consideración.**

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús caminando al Calvario agobiado por el peso de la cruz. El sol en la mitad del cielo, le quema con sus ardorosos rayos; copioso sudor corre por su rostro y cuerpo, sus ojos, espejos en que se miran los ángeles, están nublados por el polvo, la sangre y las lágrimas divinas, sus miembros debilitados flaquean y cae en tierra, intenta levantarse, pero la debilidad y la fatiga le hacen caer de nuevo. Los soldados tiran con crueldad de la soga que lleva atada a la cintura, mientras otros le hieren con sus lanzas, o le dan de puntapiés, El mansísimo Jesús logra a fin ponerse en pie, y mirando con bondad a sus verdugos, prosigue su tristísimo camino.*

**Oración**

*¡Amabilísimo Jesús mío! ¡Con cuánta humildad sufres los tormentos que te dan en tan rudo camino! Sacando fuerzas de tu amor por nosotros te levantas y prosigues para el monte del sacrificio. Y yo ¡ay de mí! sólo transitar por sendas de flores; anhelo ir siempre en pos de los placeres, si caigo en la culpa, en ella permanezco sin inquietarme. ¡Oh Jesús mío, perdóname! Hay que en adelante siga con fidelidad tus pasos; en mis caídas tiéndeme tu mano poderosa y levántame; y por tu preciosísima Sangre consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido.- Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración final.*

**Día séptimo**

**Acto de contrición**

**Consideración.**

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús en el monte Calvario mirando con amor el instrumento de su suplicio. Los verdugos, animados de rabiosa impaciencia, le quitan sus vestiduras con tal prisa y crueldad, que estando la túnica interior pegada al llagado cuerpo, se llevan con ella pedazos de piel y carne, corriendo de nuevo la sangre del Salvador. Desnudando el virginal Jesús, queda expuesto a las miradas del insolente populacho.*

**Oración**

*¡Amantísimo Jesús mío! ¡Qué grande es tu amor cuando anhelas ser crucificado para redimirlos! Tu sagrado cuerpo, espejo de pureza, está desnudo y la vergüenza que te causa tu desnudez es mayor aún que tus dolores. Y yo, tan inmodesta y sensual, voy siempre en pos de los placeres*

*de la carne ¡Ah! ¡Perdóname, Jesús mío! Dame gracia para que sea en adelante pura de alma y de cuerpo, y por tu preciosísima Sangre consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido. Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración final.*

**Día octavo**

**Acto de contrición**

**Consideración.**

*Con los ojos del alma contempla a mi buen Jesús extendido sobre el afrentoso madero, clavo puntiagudo penetra la carne, rompe los nervios y rasga las venas de su mano derecha a golpes de martillo, como la mano izquierda no llega al agujero señalado de antemano, átanla con cordeles y tiran del brazo con tanta inhumanidad, que le descoyuntan los huesos, horadan con grueso clavo los divinos pies y levantando en algo la cruz la dejan caer de golpe en el hoyo abierto de la peña. Todo el cuerpo del Hacedor se estremece y la sangre brota a raudales.*

**Oración**

*¡Pacientísimo Jesús mío! ¡Con qué obediencia extiendes tus manos y tus pies para que sean clavados en la cruz! ¡Y yo, ingrata criatura, cuántas veces he alargado mis manos a lo vedado, y he corrido por caminos de iniquidad. ¡Ah, perdóname, Jesús amable! No permitas que manche en adelante mis manos con acciones impuras ni mis pies con pasos criminales; y por tu preciosísima sangre consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido. Amén.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración final.*

**Día noveno**

**Acto de contrición**

**Consideración.**

*Con los ojos del alma contemplo a mi buen Jesús clavado en la cruz entre dos facinerosos; el cuerpo desfigurado y convulso, coronada de espinas la cabeza, hundidas las mejillas, amorado su rostro divino, aheleada su lengua, eclipsados sus ojos, entre abiertos sus labios, atravesados sus pies, taladradas sus manos, descoyuntado en fin, y agonizando el más hermoso de los hijos de los hombres. La Víctima Santa, rebozando amor por los pecadores se vuelve a su padre y dice: "Padre perdónalos porque no saben lo que hacen".*

*Después de tres horas de mortal agonía, dirigiendo sus moribundos ojos al cielo y alzando la voz exclama: "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu" e inclinando la cabeza, expira el Redentor del Mundo. La naturaleza toda se estremece ante el horrible Deicidio; sólo el corazón*

*del hombre permanece impasible. Un soldado atraviesa con su lanza el costado de Jesús y de esa herida brota un raudal de sangre y agua que lava los pecados de las almas.*

#### **Oración**

*¡Oh divino Redentor mío! Mueres como vil facineroso clavado en esa cruz; sufres indecibles tormentos y sin embargo no tienes más que palabras de perdón para los mismos que te dan la muerte. De tu costado atravesado por la lanza brotan a raudales sangre y agua, quedando así a la humanidad la fuente de la vida y de la gracia, la puerta del cielo.*

*¡Oh infinita bondad! ¡oh misericordia infinita! Y yo, ¿qué hago en reconocimiento de tanto amor? ¡Ofenderte! ¡Ah, no sea así en adelante! ¡Perdóname, dulcísimo Jesús mío! Que ya arrepentida me despojo al pie de tu cruz de mi orgullo y vanidad, y lloro, como Magdalena, amargamente mis pecados. Lávame con el agua de tu costado; purifícame con tu sangre, y por tu dolorosa Pasión y Muerte consuela mi afligido corazón concediéndome la gracia que te pido. Amén.*

*Padre nuestro, Avemaría y Gloria.*

*Oración final.*

#### **Oración para todos los días**

*¡Señor mío Jesucristo Crucificado! Consuelo de los pobres que buscan en este santo Hospital la salud del cuerpo y por tu gran misericordia, encuentran a la vez la salud del alma! ¡Custodio amoroso de los cuerpos de aquellos de tus hijos que tu Omnipotencia llama a Sí! ¡Mírame a tus pies, Jesús mío, esperando una mirada de tus ojos que me abraze en tu divino amor! Aquí vengo a pedirte el alivio de mis penas, el remedio de mis necesidades, el consuelo de mis amarguras. Si quieres puedes remediarlas y aliviarlas. Quieres pues buen Jesús; ¡hazlo por tu sagrada pasión y muerte! ¡hazlo por tu Santísima Madre!*

*Me voy, pero a tus pies dejo mi corazón ¡Oh Señor mío Jesucristo! En Ti creo, En Ti espero, En Ti confío, Amén.*

#### **Oración a María Santísima**

*¡Oh Virgen Dolorosa! ¡Madre de Dios y Madre mía! Llena de confianza me acerco a Ti; bajo tu mano me abrigo. ¡Tenme junto a ti, Reina y Señora! Y por los dolores que tu amantísimo corazón sufrió y por las lágrimas que tus purísimos ojos derramaron en la Pasión y Muerte de tu Jesús, ruega por mí y alcánzame de tu divino Hijo el perdón de mis pecados, la perseverancia final, una santa muerte y la gracia que encarecidamente he pedido en esta novena, si conviene a la gloria de Dios y al bien de mi alma. Amén.*

*Preces por las almas del Purgatorio.*

*300 días de indulgencias por cada rezo. Decreto de nuestro Santísimo Padre, el Señor Pío X, de 13 de febrero de 1908.*

V.- *Dadles, Señor, descanso eterno.*

R.- *Y que la luz perpetua las ilumine.*

V.- *Descansen en paz,*

R.- *Amén.*

## VII

No es mucho lo que puede comentarse de una colección corta, carente del dinamismo que aporta disponer de más ejemplos y versiones.

Quizá la explicación esté en el aislamiento que por varios siglos padeció la población de Tila, imposibilitada de mayores conexiones debido a lo fragoso de los caminos serranos, intransitables en tiempo de lluvia extrema. Lo mismo ocurre en otros santuarios, como el de La Virgen de Juquila por ejemplo, de gran importancia en Oaxaca pero igualmente escasa en cantos y oraciones.

Estos son santuarios de impacto regional, a los que acuden devotos generalmente de escasos recursos, convencidos del sacrificio de peregrinar a pesar de las incomodidades. Son centros religiosos carentes de los lujos que ostentan los grandes santuarios “nacionales”, ubicados en puntos donde confluyen redes de caminos, lo que les permite progresar materialmente y ser receptores de influencias “llegadas de fuera”, generadores de hojas y cuadernos de oraciones, algunos dedicados a otros personajes del santoral, igualmente novedosos, que con el tiempo echan raíces.

Tila quedaba lejos, apartada. No pensemos en la afluencia de hoy, imaginemos la calidad social y étnica de los peregrinos en los siglos coloniales, que transitaban los peligrosos senderos republicanos; y no tan lejos los caminos inseguros de la época revolucionaria, cuando en el norte de Chiapas y en Tabasco cientos de templos, imágenes y altares fueron quemados durante una campaña política “desfanatizadora”.

Pese a todo, el alabado de *Bella imagen* y la estampa del Cristo de Esquipulas hicieron presencia. Llegaron aires poéticos del centro del país y alabanzas de Atotonilco. de la Colonia proviene el *Alabado de la Pasión*, de los más antiguos en México. El desarrollo carretero y de los medios de comunicación trajeron a Tila, en ritmo tropical, la canción devota de Chico Che.

Nuevos textos de oraciones y cantos religiosos llegarán a Tila, como ha pasado ya con los artículos religiosos: imágenes de plástico, arreglos de pared con emblemas católicos, calcomanías, llaveros y un ejemplo de la mercantilización globalizante de nuestro tiempo: las veladoras —elemento indispensable en los rezos— etiquetadas “Señor de Tila” son fabricadas en un parque industrial cercano a la ciudad de México (figura 11).



Figura 1. a) Panorámica de Tila desde el Cerro de la Cruz



Figura 1. b) Vista desde la carretera Yajalón-Tila. 1971. La población comenzaba a expandirse.



Figura 2. El santuario y la cruz atrial. 1971. Las alteraciones arquitectónicas ocultan la antigua fachada.

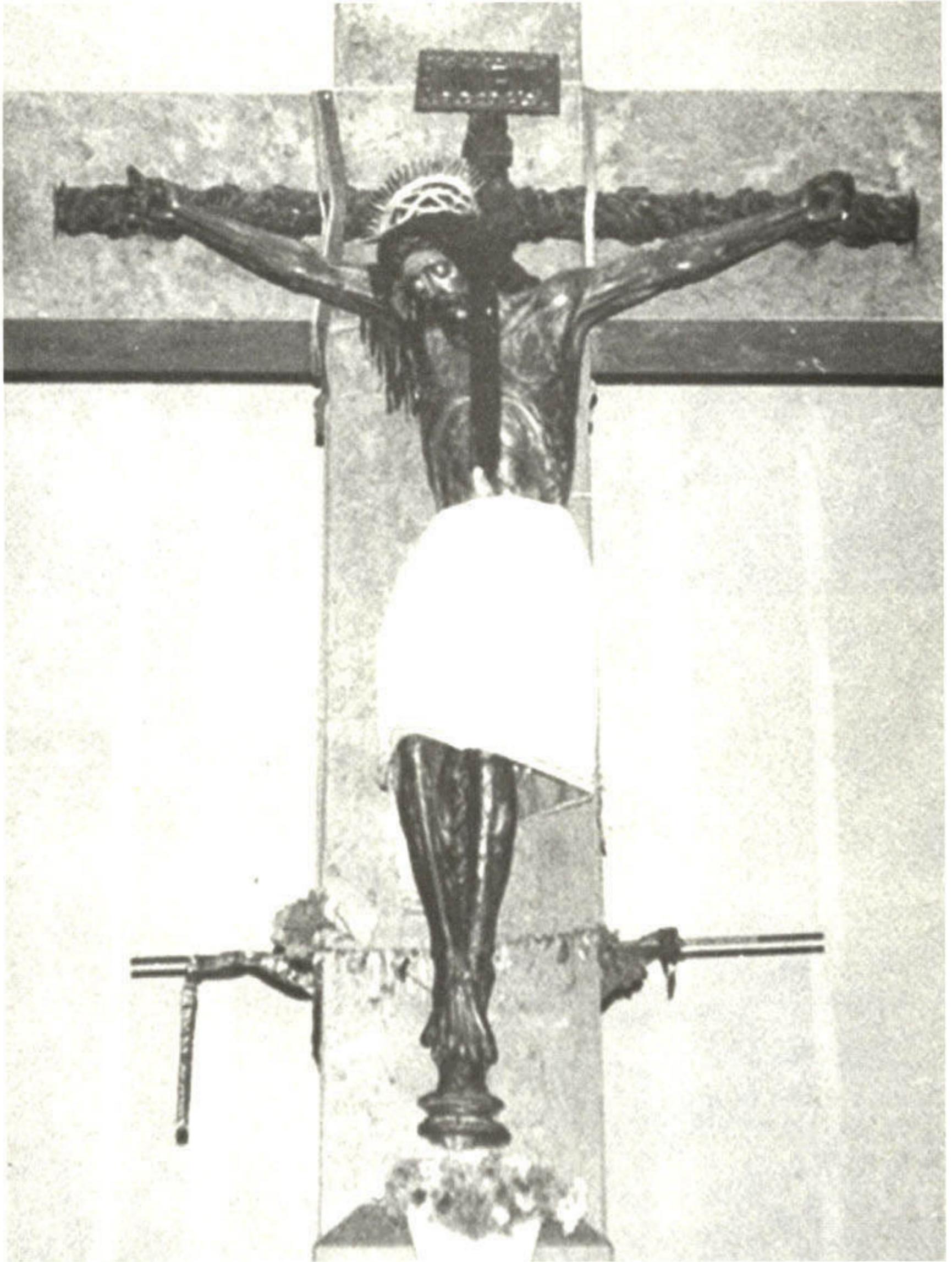


Figura 3. Imagen del Señor de Tila. La Cruz salomónica podría fecharse en la segunda parte del siglo XVII.



Figura 4. Detalle de la imagen. Véanse las alteraciones de la encarnación y la base de la misma expuesta.

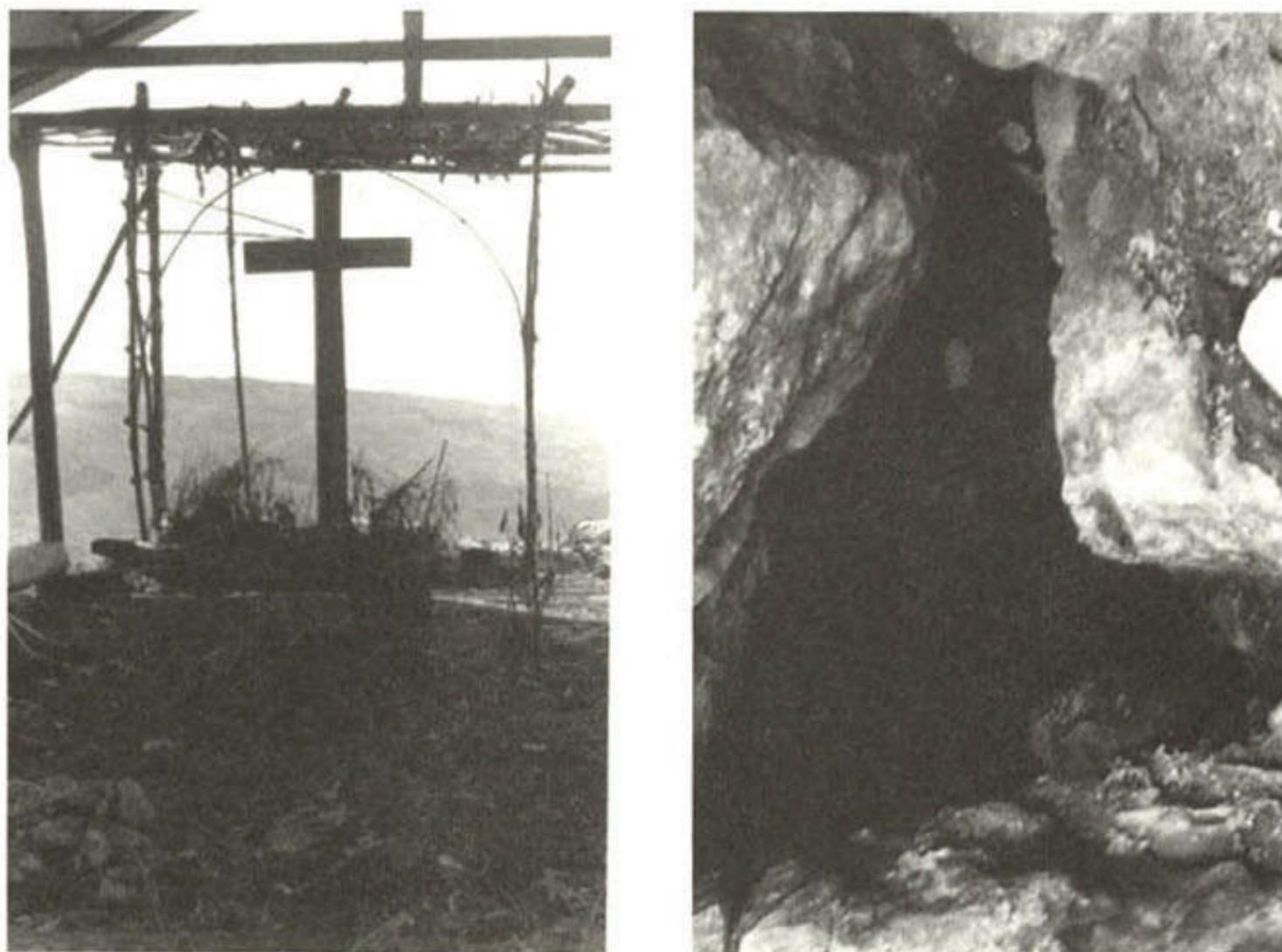


Figura 5. a) La cruz del cerro. b) Entrada a la cueva en donde la tradición ubica el aparecimiento de la imagen



Figura 6. a) 3 de mayo, “bajada” de la imagen pequeña.



Figura 6. b) Del templo es conducida a la casa de la cofradía en donde se le festeja.



Figura 7. Hojas de oraciones y alabados al Señor de Tila.

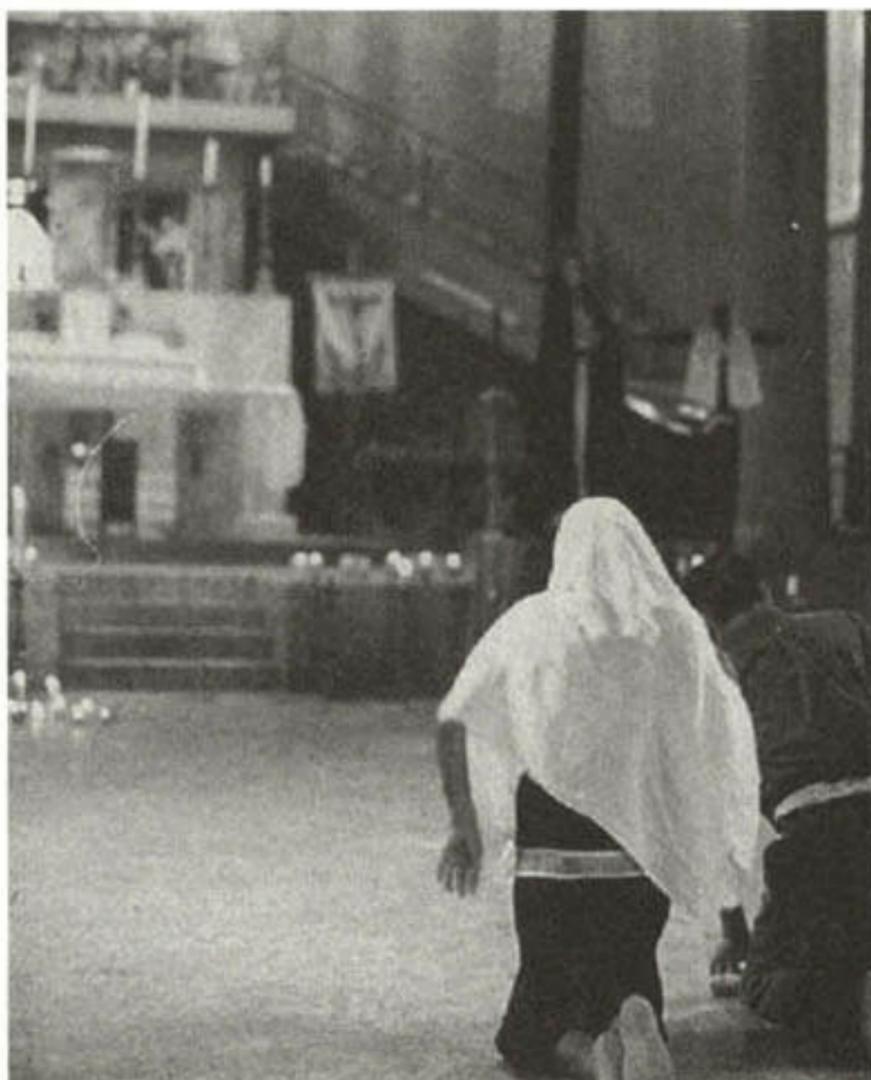


Figura 8. Dos rezadores de habla ch'ol. Otra forma y otra intensidad en el ritmo de la oración.



Figura 9. El Señor de Tila en Chiapa de Corzo. Grabado de Franco Lázaro Gómez, 1940-1944, aproximadamente.

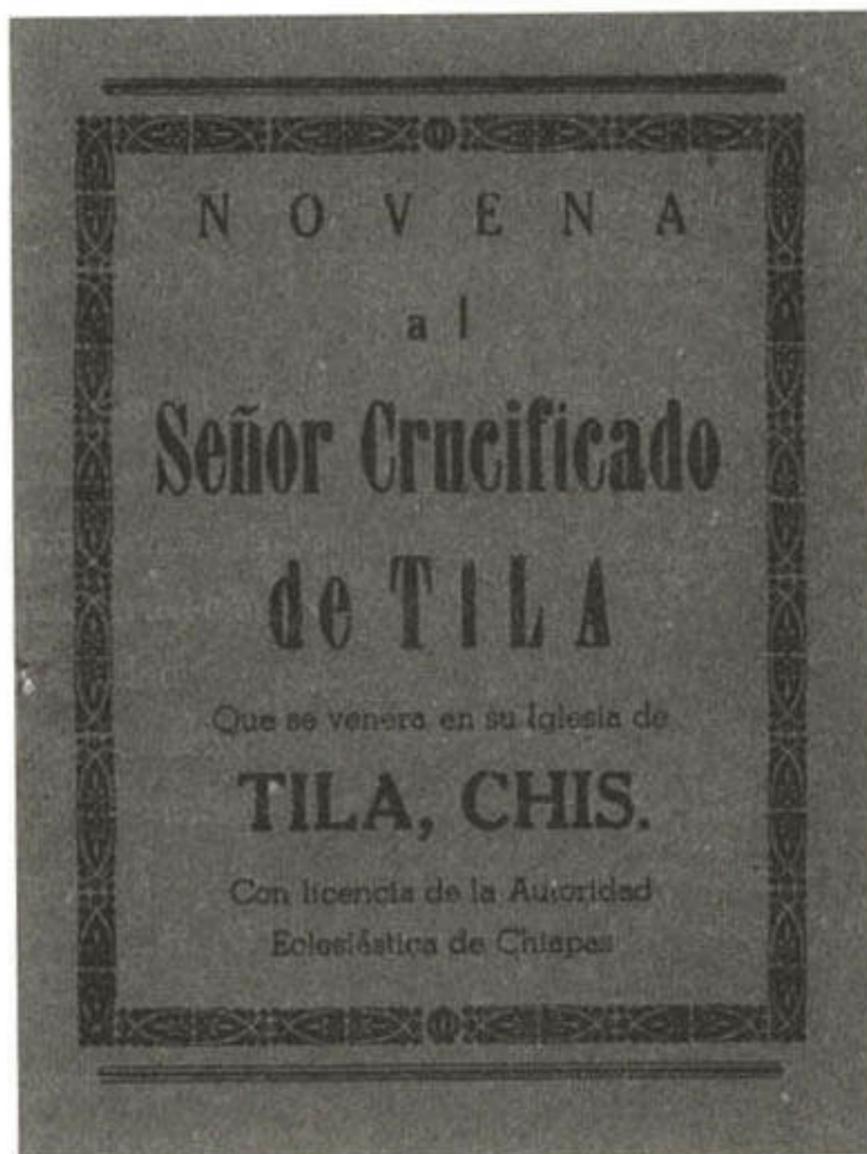


Figura 10. Carátula de la Novena al Señor Crucificado de Tila. Anónima, sin fecha ni pie de imprenta.

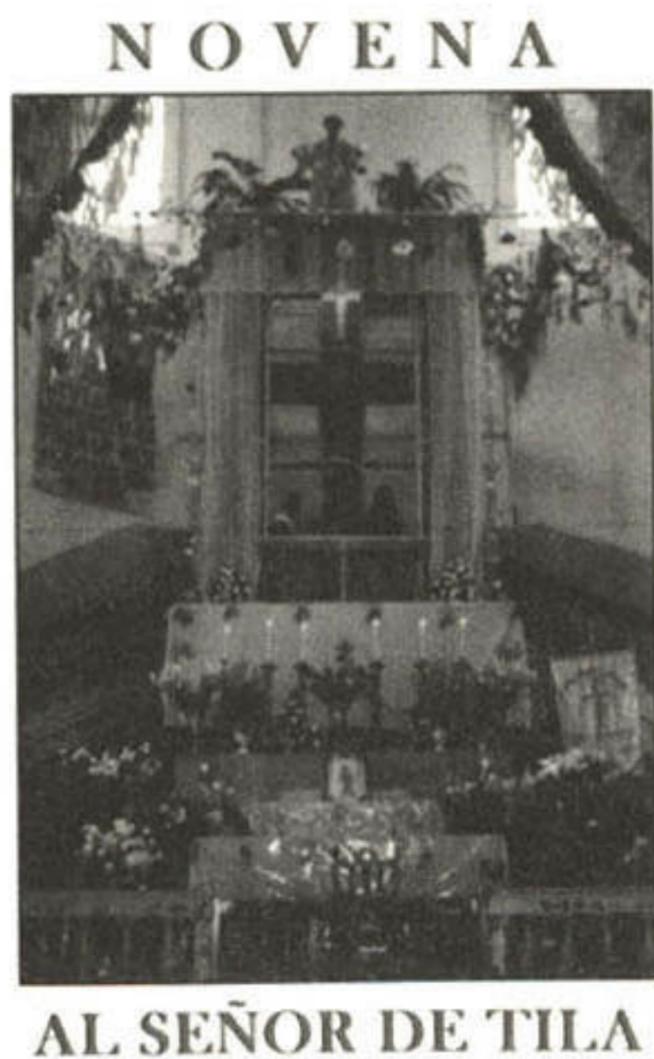


Figura 11. Edición moderna, en buen papel. Publicada en el Distrito Federal, s/f, Impresora Mexfotocolor.



Figura 12. Etiqueta de veladora "Señor de Tila". Naucalpan, Estado de México, 1986.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Santaló, María Jesús Buxo y Salvador Rodríguez Becerra, 1989, *La religión popular*, Antropología, núm.20, 3 tomos, Fundación Machado-Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona, España.
- Anónimo a, s/f, *Alabanzas que cantan en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe y Santa Casa de Ejercicios Espirituales*, El Desierto, S. L. P.
- Anónimo b, 1953, *Alabanzas que cantan las hermandades del Santuario de Atotonilco*, Guanajuato, 4 vols., colección de Carlos Navarrete C. La mayoría es de la Imprenta de Erasmo Núñez, Celaya, o Imprenta San Miguel (Mesones 85A), San Miguel Allende, Guanajuato.
- Becerra, Marcos, 1930, *Nombres geográficos indígenas del Estado de Chiapas*, Imprenta del Gobierno, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Cabrera Padilla, Roberto, 1989, *Santa Cruz Guanacaste, Una aproximación a la Historia y la Cultura populares*, Ediciones Guayacán, San José, Costa Rica.
- Camacho, María de Lourdes, 2003, *Patrimonio arqueológico en una zona montañosa del sur-poniente de la cuenca de México y su relación con el Valle de Toluca*, Tesis para optar al grado de Maestría, división de Estudios de Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Cámara Barbachano, Fernando, 1972, "Santuarios y peregrinaciones: ensayo sobre tipologías estructurales y funcionales", en Jaime Litvak King y Noemí Castillo Tejero (editores), *Religión en Mesoamérica*, XII Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- Campero Alatorre, Ignacio, 1999, *Santuarios Marianos en México*, Ediciones Populares, Guadalajara, México.

- Castro Manríquez, Manuel (recopilador), s/f, *Alabanzas que se cantan en el Santuario de nuestro Padre Jesús de Atotonilco*, Gto., México.
- Chico Che, 1980, "Regreso a Tila", (composición musical de Chico Che y su banda) en *Lo mejor de Chico Che*, Lado B, Ariola Variedades, por Bertelsmann de México, S. A., Avenida de las Fuentes 41-A 4° piso, Tecamachalco, Edo. de México.
- Coluccio, Félix, 1995, *Las devociones populares argentinas*, Ediciones Nuevo Siglo, Buenos Aires.
- De Paz, P. Nicolás de, 1771, *Novena y ligero bosquejo de los Milagros que ha obrado la Santísima Imagen de Cristo Crucificado de Esquipulas con las que se pueden preparar a celebrar su fiesta el día 15 de enero*, Taller de don Joaquín de Arévalo, Guatemala.
- Del Carpio Penagos, Carlos Uriel, 1993, "La fiesta del carnaval entre dos grupos indígenas de México", en *Anuario 1992*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, Gobierno del Estado de Chiapas, México.
- Fernández de Echeverría y Mariano Veytia, 1820, *Baluartes de México. Descripción Histórica de las Cuatro Milagrosas Imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy Noble, Leal e Imperial Ciudad de México, Capital de la Nueva España*, Obra póstuma, dada a luz el R. P. Fr. Antonio María de San José, Carmelita Descalzo, en la imprenta de D. Alejandro Valdés, Mejico.
- Garma Navarro, Carlos y Robert Shadow, 1994, *Las peregrinaciones religiosas*, Serie "Texto y Contexto", núm.20, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Garrido Canabal, Tomás, 1933, Informe presentado por el Lic. Tomas Garrido C., Gobernador Constitucional de Tabasco, ante la Legislatura local, 16 de septiembre, Villahermosa, Tabasco.
- García A., José Luis, 1954, *Esquipulas*, Guatemala, A.C.
- Garza Quiroz, Fernando, 1974, *El niño Fidencio y el fidencismo*, Ediciones Oasis, México.
- Guerrero Guerrero, Raúl, 1981, *El Alabado, canto religioso enseñado en la Nueva España por fray Antonio Margil de Jesús*, Centro Regional Hidalgo, INAH, México.
- Henríquez, Elio, 1997, "Realizarán el 13 una movilización católica en Tila. Apoya toda la diócesis", en *La Jornada*, 10 de abril, México.
- Irigoyen, Renán, 1989, *Calendario de fiestas tradicionales de Yucatán*, Ediciones del Gobierno del Estado, Mérida, Yucatán.
- Martínez Marín, Carlos, 1972, "Santuarios y peregrinaciones en el México prehispánico", en Jaime Litvak King y Noemí Castillo Tejero (editores), *Religión en Mesoamérica*, XII Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- Monroy Valverde, Fabiola P., 2004, *Tila, Santuario de un Cristo Negro*, Cuadernos 29, Centro de Estudios Mayas, IIF, UNA, México.
- Muñoz, P. Miguel, 1830, *Novena dedicada al Señor Crucificado de Esquipulas*, Imprenta Nueva, Guatemala. [Utilicé la edición de Sánchez & de Guise, Guatemala, 1930].

- Navarrete Cáceres, Carlos, 1987, *El romance tradicional y el corrido en Guatemala*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
- , 2006, *Las rimas del peregrino. Poesía popular en oraciones, alabados y novenas al Cristo de Esquipulas*, Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Navarro Castillo, Marx, en proceso, "Culto popular del Señor de Esquipulas en Tapachula, Chiapas", en Carlos Navarrete Cáceres (editor), *Esquipulas, un Cristo Negro en la diáspora*, México.
- Núñez de La Vega, Francisco, 1702, *Constituciones diocesanas del obispado de Chiappa, hechas y ordenadas por su Señoría Illustriss. El Señor Maestro D. Francisco Núñez de la Vega, del Orden de Predicadores, Obispo de Ciudad Real de Chiappa, y Soconusco. Del Consejo de su Majestad*, en Roma año de MPCCII, en la Nueva Imprenta, y Formación de Caracteres de Caietano Zonobi, entallador de Nuestro Señor Papa Clemente XI, Roma. [Hay una nueva edición de María del Carmen León Cazares y Mario Humberto Ruz, 1998, "Fuentes para el estudio de la cultura maya", núm.6, Centro de Estudios Mayas, IIF, UNAM, México.
- Paniagua, S. J. y P. Antonio Ortiz, s/f, *Cantos al Señor de Tila*, Impresora Mexfotocolor, S.A. de C.V., México.
- Pensamiento, Daniel, 1997, "Realizan peregrinación por la paz en Chiapas. Recibe Comisión Episcopal denuncias de abusos contra indígenas", *Reforma*, Sección A, 14 de abril, México.
- Petrich, Blanche, 2000 a, "Petición al Señor de Tila: un obispo que ve por los pobres. Que sea un pastor como los tatic Samuel y Raúl, imploran fieles católicos. La iglesia autóctona va a continuar a pesar del cambio en la diócesis de San Cristóbal, señala el párroco Heriberto Cruz", en *La Jornada*, 27 de enero, México.
- , 2000 b, "Se recuperó el templo pero Paz y Justicia aún está presente", en *La Jornada*, 27 de enero, México.
- Presas, Juan Antonio, 1981, *La Virgen de Luján*, Ediciones Paulinas, Buenos Aires, Argentina.
- Palacios, C. M. y P. Horacio S., 1983, *Reseña histórica de Nuestra Señora de Luján y su Santuario*, Luján, Argentina.
- Reynoso, Francisco J. y Bertha Reinoso, 1985, *Los Cristos Negros*, México.
- Shadow, Robert y María Rodríguez Shadow, 1994, "Símbolos que amarran, símbolos que dividen: hegemonía e impugnación en una peregrinación campesina a Chalma", en Carlos Garma Navarro y Robert Shadow (coordinadores) *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*, serie "Texto y Contexto", Unidad Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Shneider, Luis Mario, 1995, *Cristos, Santos y Virgenes, Milagros y Devociones que abren las puertas del Cielo desde los santuarios mexicanos*, Grupo Editorial Planeta, México.
- Velasco Toro, José, 2000, *De la historia al mito: mentalidad y culto en el Santuario de Otatitlán*, Colección SEXTANTE, Instituto Veracruzano de Cultura, Editora del Gobierno, Veracruz.
- Warman, Arturo, 1980, "El calendario de fiestas y ferias populares", en *Calendario de ferias y exposiciones de México, 1980*, Secretaría de Comercio, México.